



ANTE LA GUERRA DEL GOLFO

Los sectores más diversos de la Iglesia Venezolana se sumaron a una campaña pacifista contra el comienzo de las hostilidades y de la guerra. Desde el 1º de Enero, día de la celebración de la Paz, el Cardenal José Ali Lebrún, a través de sus declaraciones de prensa, homilias y comunicados exhortó a los fieles a orar por la paz y a trabajar por el diálogo constructivo.

Estas expresiones fueron seguidas de otras declaraciones personales de los Obispos y de algunos superiores de las congregaciones religiosas así como de numerosas manifestaciones litúrgicas de las comunidades cristianas, en las que han denunciado y deplorado la hipocresía de una guerra desatada por el control petrolero por parte de las potencias, bajo capa de unos principios arbitrariamente manipulados. El Presidente de la Conferencia Episcopal se pronunció también, cuestionando los fundamentalismos religiosos y defendiendo la creación de un Estado Palestino, como parte de las soluciones para la pacificación del Medio Oriente.

Ante la duda arrojada por algunos periodistas y políticos sobre la pasividad del Papa, el diario "La Religión", en su edición del día 17 de Enero, publicó los numerosos llamamientos por la paz hechos por su Santidad a través de cartas personales (al Secretario General de la ONU, a los Presidentes Bush y Saddam Hussein, al Presidente del consejo de Ministros Exteriores de la Comunidad Europea), discursos (al Cuerpo Diplomático) y numerosas alocuciones (Mensaje navideño Urbi et Orbi, Angelus, etc.), y a través de una intensa actividad

diplomática.

El diálogo constructivo propuesto por el Papa con base a las negociaciones y la ley internacional, inspiradas en la justicia y los derechos humanos, incluye la búsqueda de un orden justo en el Medio Oriente, poniendo fin a la discriminación religiosa y étnica, retirando las fuerzas extranjeras del Líbano, resolviendo la cuestión palestina y organizando una Conferencia Internacional de Paz sobre el Golfo Pérsico.

Según revelaciones de un analista católico, que vive en el Medio Oriente y que no desea ser nombrado, aun siendo eliminado Saddam Hussein, el gran beneficiario político de esta contienda será el islamismo radical, mucho más difícil de combatir y más aún de eliminar ideológicamente. Se prevén consecuencias evidentes para la Iglesia como es el peligro de su extinción en territorios palestinos y jordanos y en algunos puntos del territorio de Arabia. El hecho de que la prepotencia norteamericana haya constreñido a varios países de Occidente a asociarse como vasallos en esta aventura, ha reavivado en el mundo oriental el recuerdo de las cruzadas con todas las consecuencias de persecución e intolerancia, que ya comienzan a manifestarse no solamente en el núcleo del próximo oriente, sino también en Egipto y extensivamente en gran parte de África.

55a. ASAMBLEA GENERAL DE LA CEV

Los días 13 al 17 de Enero se desarrolló la 55a Asamblea General de la Conferencia Episcopal Venezolana (CEV), preparada por las nuevas autoridades elegidas en septiembre de 1990, y estrenando la Casa de los Obispos de Montalbán (Caracas). La temática fundamental versó sobre el plan anual de trabajo, que fue enmarcado con una presentación del "Panorama Nacional de la Iglesia y del País", preparado por el Presidente de la CEV, Mons. Ovidio Pérez Morales. Al finalizar la Asamblea el Episcopado difundió públicamente la pastoral

"Sois la luz del mundo" (véase la sección de Documentos).

HAITI: UN CURA PRESIDENTE

A pesar de que la escalada del conflicto del Golfo Pérsico hizo pasar a segundo plano la crisis de Haití, su significación es notable para el proceso de democratización en América Latina. El 7 de febrero, cinco años después de la dictadura de los Duvalier y 200 años después del inicio de la Revolución Haitiana, toma posesión del poder como nuevo presidente, un sacerdote de solo 37 años, inspirado en la teología de la liberación.

Desde 1957, fecha en que se instaura el duvalierismo, Papa Doc exigió también el apoyo incondicional de la Iglesia Católica. Entre 1960 a 1970 fueron expulsados tres obispos y casi la mitad del clero para suprimir cualquier oposición. En 1966 el dictador logró un acuerdo con el Vaticano y bajo el motivo de la indigenización de la Iglesia, quedaron nombrados obispos de su preferencia, serviles al duvalierismo.

Tras un prolongado período de silencio eclesial, la voz de protesta surgió en 1980, tras la III Conferencia del CELAM en Puebla (1979), y, en gran parte alentada por el dinamismo de los adherentes a la teología de la liberación. A causa de muchos arrestos arbitrarios, la Conferencia Haitiana de Religiosos, que representaba a más de 1.500 miembros, lanzó un comunicado de solidaridad con las víctimas, sumándose después en su mensaje navideño del mismo año la Conferencia Episcopal Haitiana.

Jean Bertrand Aristide, ex-salesiano, ordenado en Haití en 1982 y con estudios en Jerusalén y Canadá, jugó un papel prominente en el levantamiento juvenil de Puerto Príncipe en 1985. Sus denuncias en la iglesia de Don Bosco, su participación en las manifestaciones, los ocho atentados contra su vida, incluso por medio de masacres colectivas, hicieron de Aristide un símbolo nacional de resistencia, que explica su incuestionable triunfo en las urnas electorales el 15

de diciembre pasado.

Como en Nicaragua varios obispos asumieron una posición tardía en contra de la dictadura, pero una vez distanciados de ella, enfilaron sus ataques contra el P. Aristide. Un documento que presentaron los obispos haitianos en marzo de 1989 en la 22a Reunión General del CELAM en Curaçao comentaba: "... Quieren construir sobre las ruinas de la Iglesia institucional la Iglesia popular. Toda esta crisis se cristaliza alrededor de la persona del P. Jean Bertrand Aristide, considerado como la figura más importante de la Iglesia popular (...). Está rodeado no solamente de políticos, sino también de un conjunto de organizaciones, compuestas por laicos (pertenecientes especialmente a la clase burguesa, a los partidos políticos, a los sindicatos) sacerdotes, religiosos, religiosas y jóvenes, teniendo como objetivo el establecimiento de un poder popular, una Iglesia popular, tribunales populares, un ejército popular, etc."

Una estrategia pública de amedrentamiento de este tenor anticomunista, legitimando indirectamente los últimos intentos golpistas, explica las últimas reacciones del pueblo contra el recinto catedralicio y la Nunciatura. Sin embargo, en la actual coyuntura no parece que los obispos haitianos vayan a comportarse como víctimas del aristidismo, creando la falsa imagen de una persecución religiosa en un intento de equiparación con el caso nicaragüense. Por otra parte el mismo P. Aristide, durante la campaña electoral manifestó que renunciaría al ejercicio sacerdotal, cumpliendo con la política del Vaticano de que los sacerdotes no pueden ejercer cargos públicos.

El reconocimiento de la victoria del P. Aristide por parte del Gobierno de los EE.UU. refleja una tolerancia mayor en el manejo del exacerbado anti-comunismo frente a cualquier proyecto de cambio social y demuestra que los adherentes a la teología de la liberación, preocupados por el carácter liberador de la religión y sus implicaciones democratizadoras a nivel político y social, no están casados con la vía armada, como insistentemente han pretendido divulgar los benefi-

ciarios de la violencia institucionalizada, siempre dispuestos al golpismo con el objeto de cerrar las puertas a las mayorías cada vez más empobrecidas.

CONGRESO MUNDIAL DE UNDA

Del 4 al 14 de noviembre de 1990 se desarrolló en Bangkok (Tailandia) el Congreso Mundial de UNDA (Asociación Católica de Radio, TV y Medios Afines) con la participación de 422 personas de Africa (71), América (44), Asia (100), Europa (83) y Oceanía (24), que representaban a un centenar de países. De ellos 30 eran obispos, arzobispos y cardenales (Carlo Martini, Arzobispo de Milán; Mons. Foley, Presidente de la Pontificia Comisión de Medios, etc.).

La jornada de estudios se centró en el tópico de "La Nueva Era de los Medios de Comunicación: cómo afrontar el reto", y dejó una vez más en evidencia la falta de "conciencia mediática" en la Iglesia, según expresión del Cardenal Martini. La nueva directiva quedó constituida por el Presidente, Sr. Chainarong, M. (Tailandia); Vice-Presidentes: Hna. Angela A. Zukowski (EE.UU.), y el Sr. Washington Uraga (Argentina).

El punto más álgido del encuentro fue la discusión sobre la solicitud de ingreso de "Lumen 2000". Esta es una entidad, fundada por un empresario holandés millonario, que se ha propuesto especialmente la utilización de los medios electrónicos para la evangelización. En 1987 solicitó de la Secretaría del Estado del Vaticano su reconocimiento. Mons. Casaroli, entonces secretario, respondió que no le correspondía a él dar tal reconocimiento, pues existían organizaciones católicas de comunicación desde 1929 y alguna de ellas tan consolidadas como UNDA (Radio-TV), OCIC (Cine), UCIP (Prensa), adonde debía dirigirse para integrarse a la institución eclesial.

Ese mismo año se celebraba la Asamblea de UNDA en Quito, a donde acudió "Lumen 2000". Pero su solici-

tud ingreso chocó con la oposición cerrada de Africa, que sospechaba de "Lumen 2000", simplemente porque era nueva y disponía de demasiado dinero, sin que se pusiera abierta y libremente a disposición de las Iglesias locales. Además se criticaba su estilo fundamentalista, inspirado en las Iglesias Electrónicas, sin relación a la comunidad local y sacramental. En aquel momento la Asamblea de UNDA le negó la entrada a "Lumen 2000".

Tras su separación de "Evangelización 2000" solicitó personería jurídica en Holanda, pero su Gobierno se la negó, por no enemistarse con cierto sector católico adverso. En Holanda quiso tomar todas las horas católicas de TV, que concedía el Gobierno a la Iglesia Católica, pero ante ese intento fallido, actualmente está montando su propio canal de TV.

Hoy día "Lumen 2000" ha extendido su labor en Africa, Asia y algunos países de América Latina (República Dominicana, Venezuela, Colombia - sede latinoamericana - etc.), a los cuales envía videos y donde apoya determinados proyectos locales. En Venezuela está reconocida por la Conferencia Episcopal Venezolana, que puso la condición de que su Vice-presidente nacional fuera elegido por la propia Conferencia. Si bien el Dr. Jeremiah O'Sullivan fue nombrado para representar a la CEV, al menos algunos miembros de la CEV siguen manteniendo reservas con "Lumen 2000".

Mons. Foley, Presidente de la Comisión Pontificia de Comunicación Social, tuvo en la Asamblea de Bangkok una intervención decisiva a favor de "Lumen 2000", que finalmente contó con los votos necesarios para su ingreso en UNDA: 111 a favor, 49 en contra y 30 abstenciones. Sin embargo su ingreso definitivo se realizará una vez que algún Gobierno le otorgue personería jurídica en su jurisdicción.

